

INVESTIGACIÓN ASOCIA LOS FÁRMACOS ANTIPOBESIDAD A UN MENOR RIESGO DE CÁNCER EN PERSONAS CON SOBREPESO

Los fármacos diseñados para la diabetes y usados ahora para adelgazar se asociaron, en pacientes con obesidad o sobrepeso, a una reducción del riesgo general de cáncer, en particular de endometrio, ovario y meningioma, aunque con un aumento no significativo del de riñón.

Un estudio dirigido por la Universidad de Indiana (EE.UU.) revisó las historias médicas de 42.317 personas que tomaban agonistas del receptor del péptido

similar al glucagón-1 (GLP-1RA), como Ozempic o Wegovy, con las de un número parecido de individuos que no los usaban.

El consumo de GLP-1RA "se asoció significativamente con una reducción del riesgo de cáncer en general, en particular de cáncer de endometrio, meningioma y ovario". Sin embargo,

también se asociaron "con un aumento no significativo del riesgo de cáncer de riñón", señala la investigación.

Los GLP-1RA se recetan ampliamente para el control glucémico en la diabetes tipo 2 y recientemente han ganado popularidad para el control del peso, pero su impacto a largo plazo so-

bre el riesgo de cáncer sigue siendo incierto, lo que llevó al equipo a plantearse este estudio.

CATORCE TIPOS DE CÁNCER

El objetivo era comparar la incidencia de 14 tipos de cáncer, en concreto el de pulmón y otros trece que están asociados a la obesidad: hígado, tiroides, pán-

creas, vejiga, colorrectal, riñón, mama, endometrio, meningioma, tracto gastrointestinal superior, ovario, mieloma múltiple y próstata.

Las tasas de incidencia de todos ellos, entre medicados y no, fueron de 13,6 frente a 16,4 por cada 1.000 personas-año, respectivamente, "lo que indica un riesgo global de cáncer significativamente menor entre las personas que tomaban GLP-1RA", escriben los autores del estudio.

En particular, el uso de esta familia de medicamentos se asoció con una reducción del riesgo de cáncer de endometrio, ovario y meningioma.

Sin embargo, también se relacionó "con un aumento marginalmente no significativo del riesgo de cáncer de riñón", lo que pone de relieve la necesidad de "un seguimiento a más largo plazo para aclarar los mecanismos subyacentes y las implicaciones clínicas de estos hallazgos", concluye el artículo. 